

DIVERSIDAD

JUNIO 2015
#10, AÑO 6
ISSN 2250-5792

Dr. CARLOS ANTARAMIÁN
CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL
(CIESAS-DF)
cantaramian@gmail.com

Armenios en la ciudad de México y la conmemoración del Genocidio en 1930

Resumen

Existe una presencia de armenios en México desde el año 1632, en que llegó el tejedor de terciopelos Francisco Martín. A partir de ese momento podemos encontrar personajes armenios en distintos periodos de la historia de México, pero fue hasta 1922, y como consecuencia del Genocidio, en que una comunidad armenia se instaló en la ciudad de México. Este artículo analiza dicho asentamiento, sus lugares de origen, oficios, así como sus actividades comerciales, religiosas y sobre todo describiendo el acto de conmemoración por las víctimas realizado en 1930.

Palabras clave: Armenios, ciudad de México, Genocidio, conmemoración 24 de abril.

DIVERSIDAD

JUNIO 2015
#10, AÑO 6
ISSN 2250-5792

Dr. CARLOS ANTARAMIÁN
CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL
(CIESAS-DF)
cantaramian@gmail.com

Armenians in 1930's Mexico City and April 24th commemorations

Abstract

The Armenian presence in Mexico goes far as 1632, when the weaver of velvets Francisco Martin arrived. From that moment we could find different Armenian characters in different periods of Mexican History, but it was until 1922, as a consequence of the Armenian Genocide, that an Armenian community settled in Mexico City. This article analyzes this settlement, their places of origin, commercial and religious activities, and describe the first commemoration act for the victims of the Genocide in 1930.

Keywords: Armenians, Mexico City, Genocide, April 24th commemorations

DIVERSIDAD

JUNIO 2015
#10, AÑO 6
ISSN 2250-5792

Dr. CARLOS ANTARAMIÁN
CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL
(CIESAS-DF)
cantaramian@gmail.com

La comunidad armenia de México es post-genocidio, ya que el número de armenios que llegaron antes de 1922 es tan pequeño que no podemos considerar que hayan conformado organización alguna. El primero del que tenemos noticia es Francisco Martín, tejedor de terciopelos, quien en 1632 se aproximó a la Inquisición para hacer un acto de contrición por haber comprado peyote y otras hierbas a los indios en el pueblo de Tlalpan, escribiendo en ese momento el alfabeto armenio, quizá el documento más antiguo con este alfabeto escrito en América. Posteriormente sabemos que Juan Bautista Jácome estuvo en la Nueva España antes de ir a Perú hacia 1690¹, y también sabemos de otros armenios que estaban en México hacia 1723. Uno de ellos, Don Pedro de Zárate (“de nazion armenio” nacido en Nueva Julfa, Persia) fue enjuiciado por la Inquisición por ser cismático según un documento localizado en los archivos nacionales de México.² A partir de este documento sabemos también de la existencia de otro armenio, un monje católico dominico de nombre Domingo Guiraganián quien se encontraba haciendo actividades monásticas en Yucatán. También sabemos que el monje franciscano Bedrós Djoran Djahketsí visitó México hacia 1723 para recoger donaciones para su Congregación.³ Esos son los pocos armenios documentados para el México colonial pero debe haber habido otros que se movían entre Manila y Acapulco con redes comerciales bien establecidas aunque sin formar ninguna comunidad. En parte, la razón por la que no hubo armenios en el México colonial obedece a la lejanía con respecto a Armenia, de hecho, no hubo colonias armenias (*kaghout*) antes del siglo XIX en América a diferencia de las que florecieron en Asia, Europa y África. Pero probablemente la razón más importante fue que tanto a los no-católicos como a los que no eran súbditos de la colonia española se les prohibió el ingreso a las posesiones españolas en América, incluyendo leyes de expulsión como la de 1684 en contra de los armenios⁴. Esta es la razón por la que los armenios documentados que estaban en México eran monjes católicos o estaban enfrentando a la Inquisición.

En 1897 y durante la dictadura de Porfirio Díaz, se habló de un proyecto para fundar una comunidad agrícola con colonos armenios en Soto la Marina, en Tamaulipas, cerca de la frontera con Estados Uni-

1 Narciso Binayán Carmona, *Entre el pasado y el futuro: Los armenios en la Argentina*, Buenos Aires: n.p., 1996.

2 Archivo General de la Nación (AGN) Inquisición (Inq.), Vol 829, exp. 7, fs. 544-60v.

3 Dice P. Ghevond Alishan, “Sisakan” (en armenio) Venecia, 1893, p.405. Agradezco a Vartán Matiosian la referencia.

4 Binayán, *Entre el pasado*, p. 59.

dos, pero dicho proyecto nunca fructificó como tampoco lo hizo el segundo proyecto que tenía la finalidad de traer colonos armenios a Sinaloa o Nayarit en 1922. Otros cuatro armenios cuyos documentos⁵ migratorios están disponibles llegaron a México entre 1897 y 1922. Entre ellos Gabriel Babayán, nacido en 1866 en Diyarbekir y al que se considera como el primer armenio en México, ya que entró por Veracruz en 1897.⁶ Tenemos que señalar que el ingreso a México continuaba siendo difícil durante el porfiriato ya que, como bien lo muestra la postura del Partido Conservador a finales del siglo XIX, se consideraba que “Siendo México un país de católicos, la inmigración no católica es no sólo indeseable sino incluso un crimen social”.⁷ En materia de inmigración la postura de los grupos conservadores de México continuaba siendo similar al de la Colonia española, y por ello los criterios de asimilabilidad que existían durante el Porfiriato eran tajantes y claros.

En general, podríamos decir que durante el siglo XIX y gran parte del XX, México se caracterizó por mantener una política migratoria muy restrictiva. Aunque también habría que señalar que al término de la Revolución Mexicana, específicamente de 1921 a 1928 -bajo las presidencias de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles-, dicha política se flexibilizó y “se abrieron las puertas”⁸ a casi todos los extranjeros, incluidos los no católicos. Fue durante ese lapso en que entraron la mayoría de los armenios a México (78% de un total de

5 Según sus fichas de registro en el AGN, se trata de los hermanos Berthe y Hovannés Nishanián (ingresaron en 1906) y de Agustín Narinián (ingresó en 1914). Es importante mencionar que los armenios no entraban a este país como ‘armenios’ (normalmente eran registrados como turcos, otomanos, persas, sirios, rusos, griegos y algunas otras nacionalidades), además, México no tiene un registro fidedigno de la entrada de extranjeros en el siglo diecinueve y principios del veinte.

6 “La armenidad en México” (en armenio) *Hayrenik*, Boston, 1946:230. Y según consta en la solicitud que hizo para naturalizarse mexicano de septiembre de 1935 (AGN/DGG 2.361.55.9158).

7 *El Tiempo* 17 de abril de 1889 citado por Silvia Seligson, *Los judíos en México: Un estudio preliminar*, Cuadernos de la Casa Chata 88, México, CIESAS, 1983, p.80.

8 Es importante notar que fue también a partir de 1921 en que el Congreso estadounidense adoptó la medida de permitir el ingreso únicamente al 3 % del número de extranjeros de cada nacionalidad que ya estaban en Estados Unidos. La *Johnson-Reed Immigration Act* de 1924 estableció mayores restricciones al aceptar un máximo de 150,000 inmigrantes anualmente, basándose en cuotas sobre el 2 % del número de cada nacionalidad en los Estados Unidos en 1890 (Hekimian, 1990:88). Además de que en Estados Unidos hubo mayores restricciones hacia los pueblos asiáticos, aplicado momentáneamente a los armenios.

312)⁹, y con ellos un alto porcentaje de los judíos (42.1 por ciento)¹⁰, libaneses (51.5 por ciento)¹¹ Zeraoui, 1997:264), palestinos (51 por ciento)¹² y probablemente de otras de las “razas” que a partir de 1927 fueron consideradas “indeseables”.

Asimismo, es importante señalar que desde 1921 empezaron a gestionarse proyectos gubernamentales que buscaban limitar el ingreso de extranjeros a México, ya que el gobierno asumía que éstos querían entrar al país con la finalidad de migrar posteriormente a los Estados Unidos. De hecho así fue para algunos armenios y otros ciudadanos de Europa del Este, pero no fue sino hasta 1927 en que se reglamentó el ingreso de los denominados “inasimilables”. Fue en el *Diario Oficial de la Federación* del 15 de julio en donde se restringía el ingreso, bajo argumentos de tipo económico pero claramente inspirados en criterios racistas, de ciertos nacionales considerados “indeseables” por dedicarse al comercio ínfimo y el agio: sirios, libaneses, armenios, palestinos, árabes y turcos, a los que vinieron a sumar en una prohibición confidencial de la Secretaría de Relaciones Exteriores de ese año a los “indobritánicos, chinos y negros”.

Para 1929, y en el marco de la crisis económica mundial, se reiteró la prohibición para el ingreso de trabajadores de origen sirio, libanés, armenio, palestino, árabe, chino, turco, polaco y ruso (claramente dirigido a los judíos), porque se consideraba que ya habían llegado al límite en el cual su presencia era desapercibida y que en adelante sería desfavorable. A partir de 1930 se suspendió el ingreso para esos nacionales, salvo para aquellos que ya tuviesen residencia en el país y solicitasen traer a sus familiares, ésa es la causa por la que después de 1930 sólo entraron 36 armenios (18% del universo de 194), todos –salvo cinco– con parientes en México. De esos cinco que no tenían ninguna parentela en el país estaban los únicos dos que entraron como refugiados; los hermanos Garnik y Tornik Sandracorsían.

9 Estimo el número a partir de varias fuentes, por ejemplo, el Censo de Población de 1930 dice que hay 104 (60 hombres y 44 mujeres) para el Distrito Federal y 135 (81 hombres y 54 mujeres) para todo México, aunque es probable que algunos armenios estén censados como otra nacionalidad. El censo publicado en el anuario *Hayrenik* (Boston, 1946) y que probablemente haya sido elaborado por Bodosián o por Sarkissián, estima el número en 350. Este censo provee de los lugares de origen: Jarpert (16.2%); Garin (8.1%); Aintab (5.4%); Banderma (5.4%); Bolis (Constantinopla) (4.5%); Van (4.5%); Sepastia (Sivas) (3.6%); Akhalkhalak (2.7%); Guriun (2.7%); Guirasón (2.7%); Adana, Shabin Karahisar, Rodosto, Esparta, Yozgad (1.8%); Cesárea, Izmit, Adapazar, Malatia, Mush, Urfá, Brusa, Trebizonda, Arapkir, Eskishehir, Dardanelos, Chunkush (.9%).

10 Silvia Seligson, *Los judíos en México*, p. 107.

11 Zidane Zeraoui, “Los árabes en México: el perfil de la migración” en *Destino México: Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*, ed. María Elena Ota Mishima, México D.F. El Colegio de México, 1997, p.264.

12 Doris Musalem, “La migración palestina a México. 1893-1949, en *Destino México*, p. 357.

A partir de 1931 las restricciones se hicieron más severas y las circulares confidenciales de la Secretaría de Gobernación -y la Ley de Población de 1936- continuaron impidiendo el ingreso de armenios, junto a otros “indeseables” ciudadanos de Europa del Este.¹³

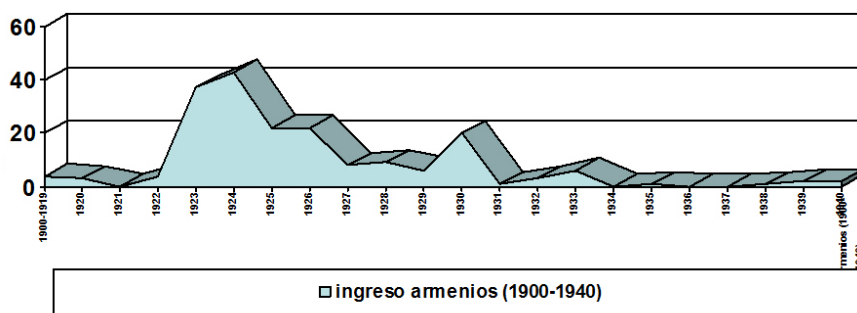


Figura 1. Ingreso de armenios (1900-1940)

Figura 2. Inmigración armenia (estimada por periodos)¹⁴:

†	Francia (1925-1938)	Estados Unidos (1895-1931)	Uruguay (1888-1940)	Argentina (1909-1930)	México (1897-1940)
Ingresos	63,000	96,143	5,547	10,000	312
Población hacia 1940	80,000 (1925) 143,000	215,000 (1947)	6,000 (1943)	19,000 (1943)	344

Como podemos ver en los datos provistos en la tabla anterior, la migración armenia que entró a Uruguay, Argentina y especialmente México, comparándola con la que entró a Estados Unidos o Francia es considerablemente inferior. En el caso mexicano tres condiciones determinan el nacimiento de la comunidad armenia. Primero, mientras que México no fue un lugar “tradicional” de destino para los armenios, después del Genocidio, y como resultado del mismo, la fuerza que generó la necesidad de encontrar refugio en cualquier

13 Secretaría de Gobernación, Circular Confidencial número 250 del 17 de octubre de 1933 (prohibía el ingreso “por razones étnicas” de las “razas”; negra, malaya, hindú, amarilla—excepto japonesa-, “por razones políticas” a ciudadanos de la URSS y también de gitanos, polacos, lituanos, checos, eslovacos, sirios, libaneses, palestinos, armenios, árabes y turcos) y la Circular Confidencial número 157 del 27 de abril de 1934 (en que a los anteriores se les agregó; estonios, letones, búlgaros, rumanos, persas, yugoeslavos, albaneses, afganos, abisinios, argelinos, egipcios, marroquíes y griegos, además de las siguientes “razas” negra, africana y australiana, amarilla y mongólica, indoeuropea oriental y *aceitunada* o malaya). Ver también Daniela Gleizer Salzmán, *México frente a la inmigración de refugiados judíos 1934-1940*, México, Conaculta-INAH, 2000.

14 Para Francia ver Kebabdjian *apud* Hovanessian, 1995:23, Mouradian, 1990:169. Para Estados Unidos ver Atamian, 1955:354. Para el caso de Argentina ver Hekimian, 1990:85 y Boulgourdjian-Toufeksian, 1997:82. Para Uruguay *cf.* Douredjián y Karamanoukián, 1993:88. Las cifras estimadas para México se obtuvieron de los registros del Archivo General de la Nación, de los anuarios de *Hayrenik* correspondientes a 1946 y 1947 y de diversas entrevistas que realicé durante mi pesquisa etnográfica 2000-2006.

país hizo que México también fuese considerado un lugar de destino. La segunda se relaciona con las políticas de ingreso en Estados Unidos, ya que la mayoría de los armenios buscaban refugio ahí pero, debido a las restricciones que se implementan en Estados Unidos a partir de 1921,¹⁵ orilla a que muchos de ellos escojan otros destinos en suelo americano. Y finalmente, la apertura de México a la inmigración entre 1922 y 1928, periodo en el que se permite el ingreso a tierras mexicanas de los ciudadanos que antes y después de ese tiempo fueron considerados por las autoridades migratorias como “indeseables”, fue la tercera condición que contribuyó a la creación de la pequeña comunidad armenia de México.



Figura 3. Armenios y mexicanos en la Ciudad de México (1925) col. Priv.

Vida comunitaria

Para los refugiados armenios que llegaba a la capitalina estación de trenes de Buenavista procedentes del puerto de Veracruz,¹⁶ el señor Gabriel Babayán, el decano de la comunidad armenia, fue la princi-

15 La *Johnson-Reed Immigration Act* de 1924 puso restricciones rigurosas para la entrada de inmigrantes a los Estados Unidos, que directamente afectó a los armenios. Véase Hekimian, “*Armenians Immigration to Argentina*” para el caso de los armenios en Argentina.

16 En total fueron 160 que ingresaron por Veracruz de los 190 armenios que están en los Registros revisados del Archivo General de la Nación (12 lo hicieron por Laredo, 11 por Tampico, 4 por Juárez, 2 por Tijuana y 1 por Mexicali). De manera que el 84% de los armenios que ingresaron a México lo hicieron por Veracruz, siguiendo normalmente la ruta: 1) puerto del mediterráneo oriental; Jaffa, Beirut, Latakia, Trípoli o Pireo 2) puerto del mediterráneo occidental; básicamente Marsella y luego Santander y 3) puerto americano; Habana y luego Veracruz o Tampico. Entra las líneas que cubrían la ruta estaban La Francesa (vapores Champagne, Espagne, Cuba, Lafayette, Mexique, Normandie), La Holland-America (vapor Edam, Maasdam, Leerdam, Spardam), La North German Lloyd (vapor Pánuco), La HAPAG Hamburg America Lloyd (vapores Prinz Joachim, Fürst Bismarck, Holsatia, Ypiranga).

pal referencia a su arribo a la ciudad de México. Él era el interlocutor entre los recién llegados y las autoridades mexicanas en las primeras décadas del siglo XX, especialmente a partir de 1922. También ayudó económicamente a los sobrevivientes del Genocidio para que se instalaran en Hoteles (como *El Nacional* en Correo Mayor) o habitaciones modestas. Los armenios se asentaron en las vecindades de las calles contiguas al antiguo mercado de La Merced,¹⁷ atrás del Palacio Nacional y que eran las mismas en las que se concentraban los judíos, sirios, libaneses y también los españoles pobres¹⁸. Era tal la concentración de inmigrantes de oriente medio, sobretodo en la calle de Corregidora que aun tenía una Acequia prehispánica, que al barrio se le conocía como “El Canal de Suez”. Los armenios, como la gran mayoría de sus vecinos de oriente, se dedicaron en un primer momento al comercio ambulante, pero conforme se hacían de algún capital iniciaron negocios por su cuenta, dedicándose especialmente a los oficios que algunos de ellos habían aprendido en los orfanatos de Medio Oriente, como el de zapateros.¹⁹

Durante este difícil comienzo, algunos armenios se dedicaron a vender en las calles, lo que requería trabajar toda la semana bajo un severo sistema de ahorro. Estas prácticas fueron uno de los factores que permitieron un rápido crecimiento económico, lo que redituó en que formaran pequeños talleres o tiendas que posteriormente se transformarían en fábricas. La fabricación y venta de zapatos, como en otras comunidades armenias, fue la actividad más importante, de hecho el 40% de los armenios estaban en dicho ramo, además de poseer 20 de los 46 talleres de zapatos registrado en ese momento en la ciudad de México. Lo mismo puede decirse de las zapaterías, campo en el que todavía hoy algunos armenios siguen haciendo su fuente de ingreso.

17 En las calles de Manzanera (30 personas), Corregidora (25 personas), Jesús María (21 personas), Academia (15 personas), Uruguay (9 personas), República del Salvador (7 personas), Correo Mayor (3 personas), Alhóndiga (2 personas), Pino Suárez (2 personas), otros 23 lo hicieron en otras calles del barrio sumando en total 137 de los 170 de los que se cuenta información para ese momento.

18 Delia Salazar, “*Extraños en la ciudad: Un acercamiento a la inmigración internacional a la ciudad de México, 1753-1910*”, México, Plaza y Janés, 2002, pp.235, 239.

19 Para más información ver mi artículo *Los armenios en La Merced: Mercado y Refugio*, Istor http://www.istor.cide.edu/archivos/num_36/notas.pdf.



Figura 4. Armenios en La Merced (1930)

Aun cuando la fabricación de zapatos era la actividad principal de la naciente comunidad²⁰, no fue la única. La gráfica siguiente muestra la distribución de las actividades económicas de un universo de 143 laborantes armenios de los que se tienen documentos probatorios. De los registros obtenidos agrupamos a los trabajadores armenios de la siguiente forma: 5 profesionales (abogado, ingeniero, traductor y 2 profesores de idiomas); 14 en oficios diversos (peletero, carpintero, lavandero, panadero, remendón, sastre, vulcanizador, 2 peluqueros, 2 artesanos y 3 relojeros); 3 agricultores; 2 inspectores de alcoholes (Gabriel Babayán y su hijo); 4 mecánicos y 4 chóferes; 4 vendedores de telas y 5 de alfombras; 5 en lo relacionado con cafetería o cantina; 5 empleados y 6 industriales. De los 23 comerciantes registrados algunos eran buhoneros y otros posteriormente tendrían zapaterías, lo que puede subir el porcentaje de los relacionados con zapatos a 57 personas (40 % del total).

20 Algunos armenios de la segunda generación cambiaron nuevamente de giro y no siguieron con el comercio de zapatos como sus padres. Como alternativa optaron por ser ingenieros, pilotos, contadores y un porcentaje significativo de académicos. Esto fue una respuesta al alto valor que le dio la primera generación de refugiados a la educación de sus hijos, algunos de ellos logrando trayectorias universitarias con mucho prestigio incluyendo al rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, José Sarukhán Kermez (1989-1997), al rector de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco, Avedis Aznavurián Apajián (1990-1994) o al presidente del consejo de la Universidad La Salle en Puebla, Ohannés Bulbulián-.

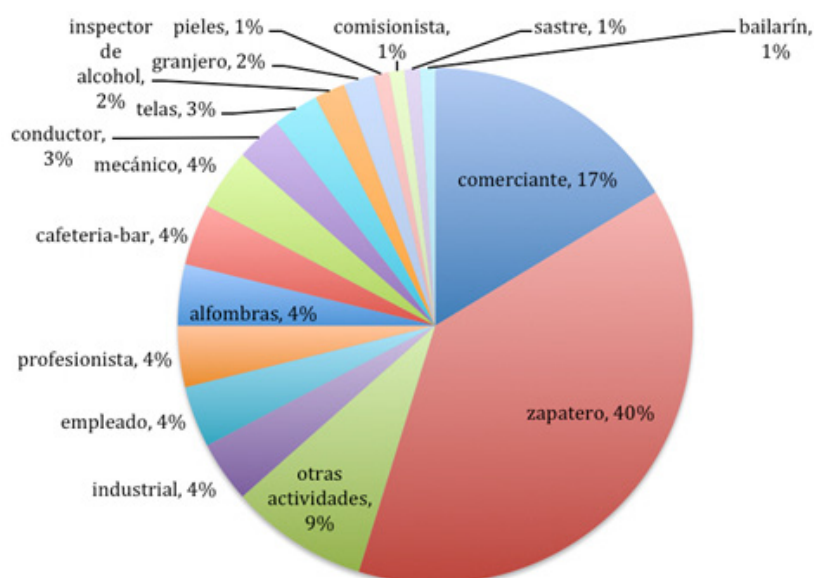


Figura 5. Actividades Económicas

Con respecto a la religión, pude obtener registro²¹ de 239 armenios. De esta población 154 señalaron que eran católicos (64.4%); 63 (26.3%) se registraron como armenios apostólicos “*lusavorchaganes*” (seguidores de San Gregorio el iluminador -*lusavor* en armenio- aunque bajo diversos apelativos);²² 14 (5.8%) estaban afiliados a diversas denominaciones protestantes (3 evangélicos y 11 protestantes); 7 (2.9%) se dijeron cristianos sin especificar y una persona (0.4%) declaró no tener religión (se trata de la astrónoma constantinopolitana Paris Pishmish de Recillas). El porcentaje de católicos en otras comunidades armenias diseminadas en el resto del mundo²³ es del 10%, de manera que el alto porcentaje de católicos romanos entre los armenios de México nos lleva a asumir que la conversión, o proclamarse católico, fue una estrategia política usada por la comunidad armenia para reducir el riesgo del rechazo por la comunidad local. Esto, aunado a la ausencia de una iglesia nacional, fueron los dos factores que influenciaron para la incorporación de la comunidad armenia a la sociedad católica mexicana. Hoy, según los datos obtenidos a partir de entrevistas, el catolicismo es la religión que

21 Con información del Registro Nacional de Extranjeros en el Archivo General de la Nación e información personal hasta el año de 1940.

22 Que fueron las siguientes: 5 armenia, 3 armenio ortodoxo, 23 gregoriano, 30 ortodoxo, 1 griego ortodoxo y 1 de San Gregorio.

23 Son católicos aproximadamente el 9% de los armenios de Medio Oriente (Egipto, Siria, Líbano, Jordania); el 10% de los de Rusia; el 8% de los de la República de Armenia y Georgia; el 6.6% de los de Francia; el 3.5% de los de Estados Unidos y Canadá; el 10% de los de Sudamérica (Argentina, Brasil, Uruguay). Basándome en el sitio oficial de la Iglesia católica armenia en <http://www.armeniancatholic.org/>.

profesa la mayoría de los armenios en México, aunque existen también algunos “*lusavorchaganes*” (especialmente los recién llegados de Armenia) y algunos protestantes. Además, los que han dicho no profesar ninguna religión han aumentado considerablemente.

Por otra parte, podemos establecer que los procesos de edificación y consolidación de las comunidades armenias en Latinoamérica siguieron las siguientes fases: 1) uso de casas particulares para rezos, 2) renta de espacios para festividades importantes, 3) organización de asociaciones culturales, 4) edificación de templos y cementerios y 5) construcción de edificios para instituciones. A diferencia de lo que sucedió en las comunidades armenias de Buenos Aires y Córdoba, Montevideo, San Pablo, Santiago de Chile y Caracas, la comunidad armenia de México no logró pasar a la cuarta y quinta fases. En México, los armenios nunca lograron establecer una edificación religiosa o educativa de manera efectiva, quizá debido a que la ‘comunidad’ siempre tuvo un reducido número y no se contó con el apoyo económico suficiente como para edificar una institución permanente. La ausencia de una escuela y de una iglesia fueron dos de los factores que agilizaron la “asimilación” armenia al contexto mexicano.

Sin embargo, a pesar de que no lograron tener una iglesia o una escuela, y que los casamientos y entierros los hacían religiosos extranjeros, sí lograron conformar una “Asociación de Damas Amantes de la Iglesia” que se reunían los sábados para cantar el *sharagan*,²⁴ asimismo pudieron conformar una pequeña Biblioteca (llamada “Rostom”) perteneciente a la Federación Revolucionaria Armenia (*Tashnaksutiún*) que incluía libros no sólo en armenio, sino también en ruso y francés, aunque su existencia no rebasó las dos décadas. Igualmente cabe señalar que en México, hasta donde sabemos, nunca se imprimió ningún periódico, revista o libro en armenio, a diferencia de lo que se observa para el caso de otras comunidades de Latinoamérica.

24 Son melodías de sermones o elogios creados con el fin de explicar el significado de la Iglesia, así como las fiestas del señor y de los santos, a la gente. Existe una división de ocho melodías originadas en los ocho cánones de salmos. Después de las melodías llamadas *sharagan* aparecieron gradualmente los *tagh*, *gandz* (tesoros) *avetis* (buenas nuevas) y otros tipos de canciones espirituales acordes a los requerimientos de los servicios ceremoniales (Komitas “The Church Melodies of the Armenians” en *Ararat*, Etchmiadzin, 1894 en Komitas (1998).

DIVERSIDAD

JUNIO 2015
#10, AÑO 6
ISSN 2250-5792

Dr. CARLOS ANTARAMIÁN
CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL
(CIESAS-DF)
cantaramian@gmail.com



Figura 6. El primer equipo de fútbol armenio c. 1925. Entre los jugadores identificados se encuentran Misak Tiriakián, Haik Minassian, Garabed Antaramián y Kerope Arakelián. (col. priv.)



Figura 7. Picnic del Tashnaksutiún en la Marquesa o Salazar c. 1928 (col. priv.)

Empero, en cuanto a la vida comunitaria, como veremos más adelante, los armenios en México sí rentaron espacios para realizar sus celebraciones más importantes y también se organizaron a partir de los dos grupos con mayor fuerza: el *Tashnaksutiún* (o Federación Revolucionaria Armenia) y el *Parekorsagán* (Unión General Armenia de Beneficencia). Ambas organizaciones fueron fundadas con anterioridad al genocidio (1890 y 1906 respectivamente) y aunque fueron establecidas en el Imperio Otomano sus bases centrales, luego del

genocidio de 1915, se trasladaron a Estados Unidos, así que en México se establecieron ‘filiales’ o ‘comités’ que tenían que responder a su base central en el vecino del norte, como enviar la cuota mensual de un dólar por afiliado en el caso de los afiliados al *Tashnaksutiún*.

Levón Bodosian fue el responsable del *Gomideh* (Comité) del *Tashnaksutiún* en la ciudad de México y fue el autor de muchos artículos sobre la vida de la comunidad armenia en México que aparecieron tanto en el Diario *Hayrenik* como en el anuario del mismo nombre, ambos publicados en Boston, Massachusetts. El señor Bodosian fue el dueño de la zapatería “La Pantufla Ideal” en la calle de Uruguay, en el centro de la ciudad de México, además de ser el padrino de boda de muchos de los miembros del Comité del *Tashnaksutiún* local. Más importante, el fue coordinador de algunas de las Conmemoraciones por los mártires del genocidio que se realizaban cada 24 de abril.

Los miembros del *Tashnaksutiún* mantenían muy vivas sus ilusiones de regresar a Armenia, el lugar del desplazamiento era considerado temporal y por este motivo mantenían fuertes lazos con el órgano central del Partido en Boston, a donde informaban que el grupo de México tenía muy firme su armenidad, a pesar de las fuerzas asimilacionistas de la sociedad anfitriona:

Como en todas partes, los armenios de México también son patriotas, viven con los recuerdos del país y de las tradiciones del país (Armenia), cuando se recurre a ellos se sacrifican por los objetivos nacionales. Es muy notoria la nostalgia de la patria entre los mayores, la nueva generación, naturalmente, tiene la influencia del medio y está condenada a la asimilación como en todas partes. Siempre y cuando no llegue la salvación desde Armenia. El espíritu de Armenia todavía está vivo en todos ellos²⁵.

Indudablemente el ‘espíritu de Armenia’ estaba muy vivo entre ellos; los recuerdos, las tradiciones, el espíritu de sacrificio, la nostalgia o la asimilación, son temas recurrentes entre los refugiados y exiliados y aparecen en las descripciones e informes que se envían y se publican en los centros nodos de las comunidades armenias dispersas, como Boston o París en la década de los treinta. Todas estas emociones eran parte fundamental del engranaje que construye el ‘ser armenio’, que además de vivo estaba dispuesto a sacrificarse en aras de los objetivos nacionales y luchaba además, en contra de la llamada “masacre blanca” o asimilación.

25 “La armenidad en México” *Hayrenik*, 1946:232

Esta ‘necesidad’ de mantenerse armenios se manifestaba en muchas de sus actividades; formar un equipo de fútbol como el que hicieron en 1925 algunos miembros del *Tashnaksutiún*; organizar picnics²⁶ en los Bosques de la Marquesa o en Xochimilco; asociarse para crear entre ellos empresas comerciales o reunirse en algún espacio específico y conformar ‘territorios armenios’ al interior de las ciudades como se observa para el caso de Francia, en donde los armenios conformaron barrios que “simbolizan formas de resistencia a una amenazante uniformidad; estar juntos, aparecer, hacerse reconocer, tales son los desafíos (*enjeux*) de la inscripción de los armenios dentro de esas dos comunas de los suburbios”²⁷. Dicho fenómeno también sucede, aunque en menor medida, en el Barrio de Palermo en Buenos Aires²⁸, que se convierte en una especie de encrucijada entre occidente y oriente que queda con las marcas propias de los armenios y reflejadas en sus cafés, restaurantes, iglesias, centros comunitarios y sedes partidistas, entre otros espacios.

Esta formación de “territorios étnicos” también sucedió en la ciudad de México, pero limitado a un espacio particular y circunscrito a un tiempo específico. Algunos armenios se concentraron (desde 1927 hasta 1957) en los departamentos que el empresario francés Ernest Pugibet (1855-1915), dueño de la fábrica cigarrera El Buen Tono, construyó para sus empleados a principios del siglo XX. Este espacio era simbólicamente importante para los armenios porque en la década del cuarenta y cincuenta un alto porcentaje de la comunidad armenia (doce familias o casi 60 de los 350 armenios que residían en México) vivían ahí. Éste puede ser llamado un “barrio armenio” porque el asentamiento de los armenios en ese espacio se regía por el deseo de estar juntos (y no había otros extranjeros), es una especie de solidaridad étnica que encarna un ‘lugar de perennidad identitaria, un mundo cerrado que alberga el estatus familiar al permitirle sustraerse a la mirada de los otros’²⁹.

Este asentamiento, basado en solidaridad, es diferente al de 1920 cuando los armenios se establecieron en el cosmopolita barrio de La Merced, motivados por el bajo costo de los departamentos que obtenían gracias a la mediación del Señor Babayán. Esta ‘pequeñísima Armenia’ que se había constituido en el Buen Tono dejó de

26 A pesar de que algunos armenios eran *chezok* (o neutrales) y podían asistir a cualquiera de los picnics organizados por el *Tashnaksutiún* o por el *Parekorsagán*, otros mantenían una militancia férrea que les imposibilitaba trabar amistades con los miembros del otro grupo. En ocasiones rencillas personales hacían que algunos se cambiaran de bando, o también matrimonios posibilitaban dichos cambios de filiación partidista.

27 Hovanessian, *Les Arméniens et leur territoires*, 1995, p. 34

28 Boulgourdjian-Toufeksian, *Los armenios en Buenos Aires*, 1997

29 Hovanessian, *Les Arméniens et leur territoires*, 1995, p. 103.

existir cuando los armenios cambiaron su residencia a otros barrios residenciales, acordes con su nuevo *status* socioeconómico, como sucede para otros extranjeros como los libaneses³⁰. Esta movilidad los llevó a socializar con personas de su misma clase social en vez de mantener relaciones con los miembros de su mismo grupo étnico, y por consiguiente aceleraron el proceso de asimilación. Otros dejaron de vivir en la “Pequeña Armenia” porque emigraron a Estados Unidos al obtener una visa para radicar allá, como las familias de los hermanos Karekín y Nersés Odabachián que migraron a Fresno, California en la década del cuarenta. La Ciudad de México creció exponencialmente en las siguientes décadas y la pequeña comunidad armenia comenzó a asimilarse al ser incapaz de construir instituciones o incluso de reunirse debido a la complejidad de la creciente ciudad. Pero la asimilación varió de familia en familia, algunas pudieron mantener algunas tradiciones y el idioma, mientras que otras fueron integradas totalmente a la sociedad mexicana anfitriona.

Sin embargo, antes de que se empezara a dar el proceso de asimilación a la sociedad mexicana, los armenios tenían la capacidad organizativa para realizar actos en conmemoración de los mártires del Genocidio.

24 de abril de 1930 en ciudad de México

En el mes de junio de 1930, en la sección “Armenios de América” del diario *Hairenik*, apareció la siguiente carta firmada por un anónimo corresponsal (probablemente escrita por Bodosian) desde Ciudad de México.

Celebración de luto de los mártires

Ciudad de México. Nuestra colectividad también tuvo su recordación dedicada a la memoria de los innumerables mártires caídos en 1915 organizado por una comisión intercomunitaria, la comisión organizadora en el margen que le permitían sus esfuerzos presentó un programa inmejorable al público.

La sala donde se realizó la actividad era amplia y había sido decorada adecuadamente, sobre el escenario se había puesto una ofrenda de flores o una corona con un ribete negro, trajeron su participación a esta recorda-

30 Carmen Mercedes Páez Oropeza, *Los libaneses en México: Asimilación de un grupo étnico*, Colección Científica 140, INAH, México, 1984.

ción la señora Prudián³¹ y los señores N. Simonián³² y H. Sarukhán.³³ Quienes hablaron acerca del sentido de la recordación. Recitaron la señorita A. Mandikián³⁴, la pequeña Arpiné³⁵ y el Sr. H. Arakelián.³⁶ Cantaron las señoritas A. Kasabián,³⁷ los señores H. Arakelián, V. Sarkissian,³⁸ N. Odabachián³⁹ y el pequeño Haik.⁴⁰ Tanto lo recitado como los cantos fueron buenos, la señora B. Nshant⁴¹ participó interpretando dos temas al piano y la apertura y el cierre del acto estuvo a cargo del señor L. Bodosián.⁴²

Lamentablemente algunos elementos no participaron de esta recordación. ¿Quién no ha tenido víctimas en su familia? No era necesario que por lo menos una vez al año nos uniéramos todos y de forma unida nos refiriéramos o evocáramos nuestros seres queridos perdidos para inspirarnos de su espíritu altruista. Nosotros no hemos llorado y no vamos a llorar jamás por las víctimas caídas en el altar de la libertad, por el contrario, les dimos nuestro ilimitado respeto para inspirar su espíritu libertario. Pero

31 Makruhi Prudián (RNE “Armenia” Caja 1 #17018) nacida en Constantinopla en 1903, entró por Veracruz en 1925, era católica y modista de oficio.

32 Nshant (ter) Simoniantz (RNE “Armenia” Caja 1 #20661) nacido en Jarpert en 1894, entró por Veracruz en 1927, era industrial (parece que escribía en el periódico Excelsior) y también profesaba el catolicismo.

33 Harutiún Sarukhán (Sarou Khanoff) (RNE “URSS” Caja 2 #21316) nacido en Tiflis en 1896, entró por Veracruz en 1923, comerciante y católico.

34 Adriana Mandikián (RNE “Armenia” Caja 1 #12469) nacida en Constantinopla en 1907, entró por Veracruz en 1925, comerciante y católica.

35 Muy probablemente la hija de Bodosián y Makruhi Kasabián (RNE “Armenia” Caja 1 #19678) nacida en Guirasón en 1898, entró por Veracruz en 1923 y se dedicaba al hogar.

36 Harutiún Arakelián (no he encontrado su ficha en el RNE) nacido en Aintab y era zapatero.

37 No tengo su registro pero es probable que sea la hermana de Makruhi Kasabián, esposa de Bodosián y madre de Arpiné, todos participantes del acto.

38 No he encontrado su registro en el RNE, se dedicaba a vender ‘chanclas’ y era luchador grecorromano.

39 Nersés Odabachián (RNE “Armenia” Caja 1 #2720) nacido en Constantinopla en 1903, zapatero y católico.

40 Quizá sea Haik Odabachián (RNE “Armenia” Caja 1 #14763) nacido en Erzurum en 1904, entró por Veracruz en 1924, tenía una mueblería y era católico.

41 Berthe Nishan (RNE “Armenia” Caja 1 #23993) nacida en Constantinopla en 1878, entró por Ciudad Juárez en 1904, era profesora de idiomas y católica.

42 Levón Bodosián nació en Sivás, entró por Veracruz en marzo de 1923.

sí lloramos amargamente por aquellos elementos de las generaciones posteriores quienes no se unieron a nuestra recordación (“Armenios de América” *Hayrenik* junio de 1930).

Un salón⁴³ rentado, o quizá uno de los doce Teatros que había en Ciudad de México en ese entonces, fue el lugar en que se reunieron los miembros y simpatizantes del comité local del *Tashnaksutiún* (aunque el texto anterior dice que la reunión fue intercomunitaria). De manera que los doce armenios mencionados nos permiten suponer que el resto de sus familiares que vivían en México en ese entonces también estaban presentes en dicho acto: Odabachián (9), Prudián (3), Sarukhán (3), Mandikián (3), Bodosián (3), Arakelián (2), Nishán (2), Simoniantz (1), Kasabián (1). Es decir 27, pero el que no hayan sido mencionados no nos impide pensar que otros miembros y simpatizantes del *Tashnaksutiún* local y amigos de estas familias hayan asistido, quizá unos 20 más, así que el acto pudo haber reunido de 45 a 50 personas, de una comunidad armenia que en la ciudad de México contaba en ese momento con alrededor de 200 armenios.

Otro acto conmemorativo, pero realizado en el año de 1929 en Montevideo,⁴⁴ tiene algunos puntos en común con el realizado en la Ciudad de México:

El acto [del 24/4] de 1929 se realizó en un local sobre la calle Grecia en el Cerro. Recuerdo haber recitado; también lo hizo Parsegh Parseghián. [Aquella era una] pequeña comunidad, con mucho entusiasmo por hacer cosas. No había grandes diferencias entre sectores. Los actos en esos primeros años consistían en palabras, canciones y recitados (...) El 24 de Abril por muchos años

43 Según Vartkés Hatzacortsian, es posible que el salón donde se realizó este acto haya sido uno que se encontraba en la esquina de Venustiano Carranza y Correo Mayor, en el centro de la ciudad. Ese lugar era el Club de Exploraciones en donde también se organizaban bodas, según el testimonio de Gregorio der Stepanián. Los actos de conmemoración del Genocidio continuaron hasta la década de 1960, pero se detuvieron por cerca de cuarenta años, activándose en el año 2014 en vísperas del centenario del Genocidio.

44 También en Argentina se realizaban en la misma fecha: “Es significativo además que desde el 1929 la Iglesia armenia fija también en Argentina la memoria del 24 de abril, como recuerdo perenne de los mártires del genocidio. La fecha de 1929 es la más segura porque aparece una nota (en) un órgano de prensa armenio, que cita algunos fragmentos de la homilía del padre Amiriantz con referencias explícitas al genocidio. El recuerdo de la masacre será usado por la Iglesia para cimentar la unidad del pueblo armenio en la diáspora” (Marco Gallo, “La presencia de la Iglesia Armenia en Argentina entre los inmigrantes sobrevivientes al Genocidio (1909-1938)” en *Iglesia e inmigración en Argentina, Colección Seminario de Iglesia e inmigración en la Argentina*, vol. 4, ed. Néstor Tomás Auza, Buenos Aires, CEMLA, 2001.

fue nada más que el *Tashnagtsutiún* [que lo conmemoraba]. (...) Solo el *Tashnagtsutiún*, nada más. Más allá no iba. Entonces todos venían, *ramgavar*, *hnhakián*, *hainavar*. Todos venían a nuestras actividades”⁴⁵.

Tanto en la narración del acto de celebración de los mártires como en el testimonio de Victoria Kharpoutlián, hay cantos y se recita, en la Ciudad de México también se dan discursos sobre el sentido de la recordación y hay ofrendas florales con ribetes negros. En términos generales los actos de esta época son muy parecidos a las conmemoraciones realizadas en la década de los cuarenta en Buenos Aires.⁴⁶ Es importante notar que ya se está construyendo una forma de ritual dedicada a los mártires por parte de los miembros del *Tashnaksutiún* y en donde se recrimina la ausencia de los otros y de las nuevas generaciones, “motivo ese sí de lágrimas”. Hasta este momento son rituales internos, es decir, elaborados para hacerse “para adentro” de la comunidad armenia y en donde las lágrimas no son inhibidas. Son rituales marginales, ya que son realizados por una comunidad pero lejos de los ojos de la sociedad en la que habitan. Son duelos internos y silentes en el que hay dos personajes principales: el armenio martirizado y el culpable impune.

En las narraciones de Montevideo y de la ciudad de México, la rememoración luctuosa fue articulada por el *Tashnaksutiún*. Asimismo, en ambos casos la rememoración se hizo en espacios rentados por la falta de espacios propios (sean iglesias o centros armenios). El Partido *Tashnaksutiún* contribuyó de manera muy importante a la construcción de una rememoración en la que se acentuó la pertenencia al colectivo por la experiencia del genocidio. A través de su red de periódicos interconectados, logró formalizar y diseminar dicha

45 Testimonio de la Sra. Victoria Kharpoutlián de Aharonian (n.1912). en Karamanoukian *Apuntes para una reconstrucción histórica*.

46 Tal como la muestra el acto el realizado en la escuela *tashnaksagán* (perteneciente al *Tashnaksutiún*) ‘Jrimian’: “Hasta los años 1940-45 en el salón de la escuela se ponía una mesa cubierta de negro como si fuera un féretro, dos velas en la cabecera y en el medio un cuadro fotográfico en el que estaban representadas las imágenes de grandes personalidades de la cultura armenia víctimas del Genocidio. Todos llevábamos escarapelas negras. Se hacían recitados alusivos, discursos y se entonaban cantos religiosos” (del testimonio de la familia Boyadjián citado en Sergio Alejandro Kniasian, “La escuela Jrimian de Valentín Alsina: Etapa pionera” en *Las comunidades Armenias de América del Sur, primeras jornadas de estudio*, ed. Vartán Matiossian, Buenos Aires, Instituto de Investigación Armenológica, 1989, p. 55).

rememoración en muchas comunidades de la diáspora utilizando ciertas características luctuosas. Y más aun, en el nivel discursivo re-construyeron con nuevos valores el canon atávico calificando a los muertos como mártires patrióticos. Este es un asunto muy crítico ya que los armenios buscaban responder esa pregunta perenne: “¿Quién no ha tenido víctimas en su familia?” Este poderoso vínculo social que dejan los mártires con su espíritu altruista, es decir, que se sacrificaron por ‘los armenios’ (por la causa armenia), será una pieza importante en la transmisión generacional dispersa. Pero en el acto de su conmemoración también se rinde homenaje y respeto a esa inspiración libertaria, a esas “víctimas caídas en el altar de la libertad” que bien pueden ser los *fedayines* (guerrilleros dispuestos a sacrificarse) que se levantaron en contra de la dominación turca, quizá las cuatro ciudades que mostraron resistencia durante el genocidio, o posiblemente se refiera a todas las víctimas durante las ‘grandes masacres’ (el genocidio). Lo fundamental de este señalamiento, radica en que se trata de héroes-víctimas que no fueron victoriosos, sino que cayeron bajo un espíritu libertario.

La fusión de ideales (víctima-heroico) es una puesta al día de la historia armenia; la utilización política es instrumentada en contra del peligro de la desaparición y podemos observar que su contenido discursivo es exclusivamente patriótico, el altar es nacional. Es el partido *Tashnaksutiún* el que se aboca a conformar una cultura política en diáspora, intercambiando las experiencias para conformar un todo sólido y unitario. En los años inmediatos al Genocidio la transmisión fue estructurándose en canales que articulaban la experiencia en una misma lógica –no necesariamente coherente- de sentido identitario. La Iglesia y otras organizaciones diaspóricas se concentraba en la recordación de los mártires mientras que el *Tashnaksutiún* enfatizaba su espíritu libertario, la causa patriota por la que murieron en vez de la muerte por Cristo.

De esta forma, podemos observar cómo la angustia que produjo el genocidio es transmitida a las nuevas generaciones de armenios por medio de productos culturales, como sucede en el caso de la literatura. También podemos observar la construcción de otros productos que hacen uso del arquetipo figural, como los rituales de rememoración que se celebran cada 24 de abril. En ambos casos, la Institución que constituyó el campo para hacer germinar esta simiente fue la Iglesia Apostólica Armenia. Igualmente habría que señalar que a fue partir de la Iglesia de donde grupos seculares se apropiaron del mártir e hicieron uso de su figura.

Como sucede en el caso de la literatura⁴⁷, la calidad y elocuencia para

47 Rubina Perroomian, *Literary Responses to Catastrophe: A Comparison of the Armenian and the Jewish experience*, Atlanta, GA, Scholars Press, 1993.

DIVERSIDAD

JUNIO 2015
#10, AÑO 6
ISSN 2250-5792

Dr. CARLOS ANTARAMIÁN
CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL
(CIESAS-DF)
cantaramian@gmail.com

describir y narrar el cataclismo no se rige por su coherencia y belleza artística, sino que prevalece la ambivalencia, incoherencia e incluso parálisis en la dicción para expresar con mayor fortaleza la caótica experiencia genocida. Los actos de rememoración son apenas balbuceos mal estructurados y erráticos. Son rituales zigzagueantes y tropicados que están tratando de edificarse para ser utilizados no sólo con un carácter terapéutico, sino también como respuestas claras para entender la catástrofe. En un primer momento explican y se explican al interior de la comunidad, luego traspasarán las fronteras del grupo y apelarán al Estado anfitrión y a la comunidad internacional. Entonces emergen como un nuevo instrumento, una producción cultural armenia, en la lucha en contra de un crimen universal, porque el genocidio es, ante todo, un crimen en contra de la humanidad.

Fecha de Recepción: Mayo 2015

Fecha de Aceptación: Junio 2015

DIVERSIDAD

JUNIO 2015
#10, AÑO 6
ISSN 2250-5792

Dr. CARLOS ANTARAMIÁN

CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES EN
ANTROPOLOGÍA SOCIAL
(CIESAS-DF)
cantaramian@gmail.com

Alonso, Angelina (1983) *Los libaneses y la industria textil en Puebla*, México, Cuadernos de la casa chata N° 89, CIESAS.

Anónimo atribuido a Levón Bodosian o V. Sarkisian (junio de 1930) “Celebración de Luto de los Mártires” Armenios de América (en armenio), Boston, *Hairenik*.

Anónimo (1946) “La armenidad en México” (en armenio), Boston, *Hayrenik (anuario)* y (1947) “La armenidad en México II” (en armenio), Boston *Hayrenik (anuario)*.

Atamian, Sarkis (1955) *The Armenian Community. The Historical Development of a social and Ideological Conflict*, Nueva York, Philosophical Librarys

Atlas General del Distrito Federal Tomo Primero (1930), México DF, Talleres Gráficos de la Penitenciaría.

Beledian, Krikor (2001) *Cinquante ans de littérature arménienne en France*, París, CNRS Éditions.

Binayán Carmona, Narciso (1996) *Entre el pasado y el futuro: Los armenios en la Argentina*. Buenos Aires, 1996.

Boulgourdjian-Toufeksian, Nélica (1997) *Los Armenios en Buenos Aires. La reconstrucción de la identidad (1900-1950)*. Edición del Centro Armenio, Buenos Aires, 1997.

Carmont, Pascal (1999) *Les Amiras. Seigneurs de l'Arménie ottomane*. Salvator, Paris, 1999.

Carreño, Gloria (1993) *Pasaporte a la Esperanza*. Tomo I, Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922-1992), Comunidad Ashkenazí de México A.C., México, 1993.

Douredjián, Alberto y Daniel Karamanoukián (1993) *La Inmigración Armenia en el Uruguay*. Tomo I, Edición de los autores, Montevideo, 1993.

Gallo, Marco (2001) “La Presencia de la Iglesia Armenia en Argentina entre los inmigrantes sobrevivientes al Genocidio (1909-1938)” en Auza, Néstor Tomás (ed.) “Iglesia e Inmigración en Argentina” vol. IV, Buenos Aires, 2001.

Gleizer Salzman, Daniela (2002) “La política mexicana frente a la recepción de refugiados judíos (1934-1942) en Yankelevich, Pablo (coord.) (2002) *México, país refugio. La experiencia de los exilios en el siglo XX*. Plaza y Valdés, Primera edición, México, 2002.

Gleizer Salzman, Daniela (2000) *México frente a la inmigración de refugiados judíos 1934-1940*. Conaculta-INAH, México, 2000.

Gojman de Backal, Alicia y Gloria Carreño (1993) *Parte de México*. Tomo VII, Generaciones Judías en México. La Kehilá Ashkenazí (1922-1992), Comunidad Ashkenazí de México A.C., México, 1993.

González Navarro, Moisés (1994) *Los extranjeros en México y los mexicanos en el extranjero 1821-1970*. Volumen II y III, El Colegio de México, México, 1994.

Hekimian, Kim (1990) "Armenian Immigration to Argentina: 1909-1938" en *Armenian Review*. Volume 43 Number 1/169, Boston, primavera 1990.

Hovanessian, Martine (1995) *Les Arméniens et leurs territoires*. Autrement, París, 1995.

Karamanukián, Daniel *Apuntes para una reconstrucción histórica de la conmemoración del 24 de abril en Uruguay*. Inédito.

Kniasian, Sergio Alejandro (1989) "La escuela Jrimian de Valentín Alsina: Etapa pionera" en Matiossián, Vartán (1989) *Las Comunidades Armenias de América del Sur, primeras jornadas de estudio*. Instituto de Investigación Armenológica, Buenos Aires, 1989.

Komitas (1998) *Armenian Sacred and Folk Music*. Traducido del armenio por Edward Gulbekian, introducción de Vrej Nerses Nersessian, Curzon, Caucasus World, Surrey, England, 1998.

Lepkowski, Tadeusz (1991) *La inmigración polaca en México*. CIESAS Cuadernos de la casa chata, México, 1991.

Mouradian, Claire (1990) *De Staline à Gorbatchev, histoire d'une république soviétique : l'Arménie*. Ramsay, París, 1990.

Musalem, Doris (1997) "La Migración palestina a México. 1893-1949" en Ota Mishima, María Elena (1997) *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*. El Colegio de México, México, 1997.

Páez Oropeza, Carmen Mercedes (1984) *Los libaneses en México: asimilación de un grupo étnico*. INAH, México, 1984.

Perroomian, Rubina (1993) *Literary Responses to Catastrophe: A Comparison of the Armenian and the Jewish Experience*. Scholars Press, Atlanta Georgia, 1993.

Salazar, Delia (2002) "Extraños en la ciudad. Un acercamiento a la inmigración internacional a la ciudad de México, en los censos de 1890, 1895, 1900 y 1910" en Salazar, Delia (coord.) (2002) *Imágenes de los inmigrantes en la ciudad de México, 1753-1910*. Plaza & Janés, Primera edición, México, 2002.

Seligson, Silvia (1983) *Los judíos en México: Un estudio preliminar*. Cuadernos de la casa chata N° 88, CIESAS, México, 1983.

Ter Minassian, Anahide (2001) « Vienne, ou des étrangers dans la ville » en Ayanian, Jean (2001) *Le Kemp, une enfance intra-muros*. Éditions Parenthèses, Marsella, 2001.

Tölölyan, Khachig (1987) “Martyrdom as Legitimacy: Terrorism, Religion and Symbolic Appropriation in the Armenian Diaspora” en Wilkinson, Paul y Stewart, Alasdair M. *Contemporary Research on Terrorism*. Aberdeen University Press, 1987.

Varela, Brisa (2002) *La migración Armenia en Argentina: La ruptura del mito del retorno*. Editorial Dunken, Buenos Aires, 2002.

Viñar, Maren y Marcelo (1993) *Fracturas de Memoria, crónicas para una memoria por venir*. Ediciones Trilce, Montevideo, 1993.

Zeraoui, Zidane (1997) “Los árabes en México: El perfil de la migración” en Ota Mishima, María Elena (1997) *Destino México. Un estudio de las migraciones asiáticas a México, siglos XIX y XX*. El Colegio de México, México, 1997.

Otros documentos:

V Censo general de Población. 15 de mayo de 1930. Distrito Federal. México. Talleres Gráficos de la Nación, 1932.

Ley General de Población, México, 29 de agosto de 1936, capítulo III, artículo 34.

Archivo General de la Nación (AGN), Registro Nacional de Extranjeros (RNE):

Rubro URSS (cajas 1-2-3).

Rubro Turquía (cajas 1-2).

Rubro Armenia (caja 1).

Archivo General de la Nación (AGN), Inquisición (Inq.):

AGN Inq. Vol 829, exp. 7, fs. 544-60v.

Archivo General de la Nación (AGN), Dirección General de Gobernación (DGG)

Rubro armenios

<http://www.armeniancatholic.org/>.